

Declaración de Valencia

Un enfoque multinivel en materia de seguridad: hoja de ruta regional para una Europa resiliente

Adoptada en Valencia, el 29 de abril de 2025

Los representantes de los entes locales y regionales europeos abajo firmantes, reunidos en Valencia para participar en el seminario del Grupo del PPE en el CDR «Reforzar la preparación de Europa: Un enfoque social de la seguridad y la resiliencia», afirmamos por la presente nuestro compromiso inquebrantable de proteger a nuestras comunidades en una era caracterizada por retos en rápida evolución con una repercusión directa en la sociedad europea y la vida cotidiana de los ciudadanos.

Europa se enfrenta a amenazas para la seguridad cada vez más complejas, que van desde los ciberataques y la desinformación hasta la guerra híbrida, el sabotaje de infraestructuras, las emergencias sanitarias y las catástrofes naturales. Las crisis recientes ponen de relieve la urgente necesidad de un enfoque proactivo, coordinado y multinivel para la seguridad y la resiliencia europeas. Los entes locales y regionales están en la primera línea de respuesta a estos retos, con lo que su papel es esencial para construir una Europa resiliente.

Por lo tanto, nos comprometemos a aplicar los principios siguientes y proponemos las acciones descritas a continuación:

1. **Empoderar a los entes locales y regionales en la arquitectura de seguridad:** se debe involucrar sistemáticamente a los gobiernos locales y regionales en la planificación de la seguridad y la preparación de la UE, aprovechando su proximidad a la ciudadanía y su conocimiento de las realidades locales. La dimensión regional y local debe integrarse plenamente en todas las estrategias de seguridad y resiliencia de la UE. Debe darse prioridad a la inversión en sistemas de alerta temprana y de seguimiento de riesgos en tiempo real para garantizar respuestas oportunas y proteger las infraestructuras críticas y la población.
2. **Incrementar la resiliencia desde la base:** la seguridad de Europa empieza en sus ciudades y regiones. El incremento de la resiliencia comienza con una evaluación exhaustiva de los riesgos, la detección de las vulnerabilidades, la determinación de las necesidades y la adopción de medidas con arreglo al principio de «reconstruir para mejorar». Esto requiere fortalecer las infraestructuras locales, garantizar la continuidad de los servicios esenciales y reforzar la protección civil en todos los territorios como piedra angular de una Unión resiliente.

3. **Reconocer las vulnerabilidades específicas de las regiones insulares y ultraperiféricas:** estas regiones se enfrentan a retos de seguridad y resiliencia únicos debido a su aislamiento geográfico, sus limitadas infraestructuras, su dependencia de cadenas de suministro externas y su exposición a riesgos relacionados con el clima, como la subida del nivel del mar, la escasez de agua y los fenómenos meteorológicos extremos. Las estrategias europeas de seguridad y preparación deben incluir marcos específicos, medidas de apoyo y planes de contingencia adaptados a las necesidades de las comunidades insulares.
4. **Integrar la protección civil, la ciberseguridad y la gestión del riesgo de catástrofes y de las crisis a todos los niveles:** deben fomentarse activamente las sinergias entre las políticas de protección civil, ciberseguridad, defensa, adaptación al cambio climático y digitalización a fin de desarrollar sistemas interoperables capaces de hacer frente a las amenazas híbridas, las emergencias sanitarias y las catástrofes naturales. La ampliación de los recursos de emergencia compartidos de la UE, el refuerzo de la ciberseguridad y la mejora de la coordinación entre los niveles de gobernanza europeo, nacional, regional y local deben ir de la mano de medidas que aborden las brechas digitales con el fin de garantizar un acceso equitativo a las herramientas de seguridad y las comunicaciones.
5. **Promover un enfoque social de la seguridad:** deben apoyarse a escala de la UE las plataformas estructuradas para el intercambio de conocimientos, la formación conjunta y la cocreación de soluciones innovadoras de seguridad, a fin de fomentar la cooperación entre las autoridades, las empresas, la sociedad civil, el mundo académico y la ciudadanía para generar confianza, garantizar la preparación y contrarrestar la desinformación. Los ciudadanos no deben considerarse meros destinatarios de las medidas de seguridad y resiliencia, sino participantes activos que asumen su parte de responsabilidad en cada una de las fases: prevención, preparación, respuesta y recuperación. Reforzar su participación a través de procesos participativos e iniciativas impulsadas por la comunidad es fundamental para generar confianza y resiliencia colectiva.
6. **Priorizar la seguridad climática y medioambiental como objetivos estratégicos:** deben abordarse las sequías, los incendios forestales, las inundaciones y la inseguridad alimentaria como riesgos estratégicos. También es necesario invertir en el uso sostenible del suelo, la gestión del agua y la resiliencia de los ecosistemas. Debe prestarse especial atención a los territorios insulares, muy vulnerables a los efectos del cambio climático, como el aumento del nivel del mar, la erosión costera y la escasez de agua dulce.
7. **Presentar una estrategia integral de seguridad sanitaria de la UE:** el cambio climático, la urbanización, la degradación del medio ambiente y el uso excesivo de antimicrobianos aumentan las posibilidades de una rápida propagación transfronteriza de agentes infecciosos y sus vectores. Las amenazas biológicas, químicas, radiológicas y nucleares siguen siendo tan peligrosas como siempre. Las regiones deben participar en la planificación y ejecución de los escenarios de seguridad sanitaria.

8. **Promover la innovación y apoyar los ecosistemas regionales de defensa y seguridad:** las regiones desempeñan un papel clave en el fomento de la innovación a través de los nodos de investigación y del apoyo a las pymes en los sectores de la seguridad y la defensa. La financiación de la UE debe ayudar a las regiones a contribuir a la autonomía estratégica de Europa.
9. **Mejorar la educación y la formación y aumentar la sensibilización pública:** se ha de promover en mayor medida el reciclaje y perfeccionamiento profesional, así como la educación en los ámbitos de la seguridad y la preparación ante las crisis. También deben apoyarse las campañas de sensibilización pública y los ejercicios a escala de la comunidad.
10. **Garantizar una financiación accesible y flexible en materia de seguridad y resiliencia:** la UE debe ofrecer recursos suficientes para la preparación regional. Un acceso simplificado y un apoyo a medida son esenciales para garantizar que todos los territorios puedan invertir en resiliencia. Un plan de acción europeo específico en materia de seguridad y resiliencia debe aclarar las funciones de todos los niveles de gobernanza y proporcionar financiación específica, todo ello con el apoyo del Banco Europeo de Inversiones. Debe prestarse un apoyo adaptado a las regiones con desventajas estructurales, incluidos los territorios periféricos, montañosos e insulares, para garantizar que ninguna región se quede atrás a la hora de planificar la resiliencia.
11. **Fomentar la cooperación transfronteriza e interregional:** las amenazas a la seguridad no entienden de fronteras. Una mayor cooperación entre regiones —no solo las fronterizas—, que incluya pruebas de resistencia y ejercicios conjuntos y acciones coordinadas, reforzará la capacidad colectiva de Europa para hacer frente a las crisis.
12. **Fortalecer las asociaciones internacionales y las alianzas estratégicas:** es necesario mantener asociaciones sólidas con la OTAN, las agencias de las Naciones Unidas y otros actores mundiales, desarrollando al mismo tiempo la capacidad autónoma de Europa para responder a los retos emergentes en materia de seguridad.

Mediante esta declaración expresamos nuestra firme convicción de que Europa solo podrá convertirse en una Unión verdaderamente resiliente mediante la gobernanza multinivel, la inversión estratégica y el compromiso social. Nos comprometemos a seguir trabajando juntos, más allá de fronteras o sectores, para construir una Europa más segura, más fuerte y más preparada para toda la ciudadanía.

Firmado en Valencia, el 29 de abril de 2025, por los representantes de:
